

DIARIO DE LA MARINA.

EDICION DE LA TARDE.

EDICION DE LA MAÑANA.

Telegramas por el cable.

SERVICIO TELEGRAFICO DEL **Diario de la Marina.** AL DIARIO DE LA MARINA. HABANA.

ESPAÑA.

De anoche.

Madrid 5 de enero.

CONSEJO DE MINISTROS

El Consejo de Ministros que se ha celebrado hoy bajo la presidencia de S. M. la Reina y al que no ha asistido el Sr. Sagasta, por no hallarse aún del todo bien, ha sido breve y sin importancia.

LOS CIRCULOS POLITICOS

Reina animación extraordinaria en el Salón de Conferencias del Congreso. Todo el mundo discute sobre la solución que debe darse a la crisis y las opiniones no pueden ser más contradictorias.

POLAVIEJA Y SILVELA

Dícese que es ya un hecho la fusión de los señores Polavieja y Silvela.

SUPERISION DE MINISTERIOS

Los elementos de las Cámaras de Comercio gestionan la reducción de los Ministerios: a seis, suprimiendo el de Ultramar, reduciendo Marina y Guerra a uno solo y encargándose el Presidente del Consejo de la Cartera de Estado.

CAMBIO

Se han cotizados hoy en la Bolsa las libras esterlinas a 33 55.

ESTADOS UNIDOS.

Nueva York 5 de enero.

EL YUCATAN

Procedente de la Habana ha llegado a este puerto el vapor *Yucatan*.

NOTICIAS COMERCIALES.

Nueva York, enero 5 de las 6 de la tarde.

Onzas españolas, a \$15.50. Centenes, a \$1.78. Descuento papel comercial, 60 días, de 3 a 3 1/2 por ciento. Cambios sobre Londres, 60 días, banqueros, a \$4.81 1/2. Idem sobre París, 60 días, banqueros, a 5 francos 201. Idem sobre Hamburgo, 60 días, banqueros, a 94 1/2. Bonos registrados de los Estados Unidos, a por ciento, a 117 1/2, ex-cupón. Centrifugas, n. 10, pol. 96, costo y flete, 2 11/16. Centrifugas en plaza, a 4 5/16 nominal. Regular a buen rotar, en plaza, a 3 13/16. Azúcar de miel, en plaza, a 3 9/16. El mercado, irregular. Vendidos: 5,100 sacos de azúcar. Miel de Cuba, en botones, no tint. Mantequilla Oeste, en torcerolas, a \$11.50. Harina patent Minnesota, a \$1.20.

Londres, enero 5.

Azúcar de comolacha, a 9 1/4. Azúcar centrifuga, pol. 96, a 11 1/4. Mascarado, fair a good refina, 11 1/2. Consolidados, a 119 3/16 ex-interés. Descuento, Banco Inglaterra, 4 por 100. Cuatro por 100 español, a 47 1/2 ex-interés. París, enero 5. Renta 3 por 100, 101 francos 47 cts. ex-interés.

LA FILOSOFIA

Almacenes importadores de tejidos y fantasías.

Donde siempre rigen los precios más reducidos. Donde hay de todo y para todo.

La legalidad y corrección más estricta son, han sido y serán, su norma y su conducta.

Por eso el público le cede su predilección.

De ahí su creciente auge y su inmensa popularidad.

Siempre en la brecha y siempre al día. Tal es

LA FILOSOFIA

Neptuno ns. 73 y 75, esq. a San Nicolás.

NOTA:

Casa especial para banderas cubanas.

¡Anémicos ¡Convalecientes!

Pedid el *Chocolate Juncosa* recomendado por la absoluta pureza de su cacao. Es magnífico para las señoras en cría.

EDICION DE LA TARDE.

ESPAÑA

De hoy

Madrid 6 de enero

LOS VALORES DECLARADOS

La *Gaceta* publica una Real Orden disponiendo que se supriman en los paquetes postales los valores declarados en el correo con destino a Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

INDULTO GENERAL

El *Diario Oficial* del ministerio de la Guerra publica un decreto concediendo indulto general a los deportados cubanos.

POLAVIEJA Y SILVELA

Los periódicos y círculos políticos se ocupan, con preferencia a otros asuntos, en discutir si la unión de Polavieja y Silvela podrá inducir en el desenlace de la crisis.

ESTADOS UNIDOS

De ayer noche.

Nueva York enero 5.

POLAVIEJA Y SILVELA

Los señores Polavieja y Silvela han celebrado una conferencia en la que han convenido que en el caso de que S. M. la Reina Regente encargase a cualquiera de ellos formar Ministerio ambos entrarán a constituirlo.

Se considera inminente la formación de un gabinete conservador en muy breve plazo.

UN RUMOR

Circula aquí el rumor de que John C. Brien que dirigió varias expediciones de insurrección para Cuba durante la pasada insurrección, está negociando en nombre de los cubanos para adquirir varios de los yates que estuvieron al servicio del gobierno durante la guerra.

LO DE ILO ILO

Las instrucciones dadas por telegrama al general Otis por el presidente Mac Kinley para la proclama y que se han publicado aquí son en extremo conciliatorias. En ellas se declara que las fuerzas de los Estados Unidos van en son amistoso para proteger a los naturales y garantizarles todos sus derechos y libertades. Todos los que cooperen con las fuerzas de los Estados Unidos serán apoyados y protegidos; a los demás se les hará volver al terreno legal si bien empleando el mínimo de severidad compatible con la soberanía de los Estados Unidos.

La autoridad militar será suprema en el Archipiélago hasta que se disponga otra cosa; pero las leyes municipales continuarán en fuerza y vigor. Las Autoridades Municipales que juran ser leales a los Estados Unidos podrán permanecer dirigiendo sus cargos respectivos.

Los puertos se abrirán al comercio y a la navegación de las Naciones amigas.

El general Otis es el representante del derecho y de la justicia y no de un gobierno arbitrario; pero todos los disturbios deben acabarse y todos cuantos obstáculos se opongan al establecimiento de un buen gobierno, estable, deben desaparecer.

LOS FILIPINOS EN REBELDIA

El agente de la junta filipina en París ha recibido aquí un cablegrama de Manila participándole que Aguinaldo ha salido para Ilo Ilo para ponerse a la cabeza de los insurrectos. Dice que el nuevo Gabinete se ha comprometido a resistir la ocupación del archipiélago filipino por las fuerzas de los Estados Unidos.

La junta asegura que todos los filipinos resistirán.

El Presidente del Gabinete Madimí pide el reconocimiento de la independencia de los filipinos. No consiente que se pongan en libertad los prisioneros españoles, pero está dispuesto a entrar en negociaciones con los Estados Unidos, como aliados, para la entrega de los españoles, bajo ciertas condiciones.

LOS PRISIONEROS ESPAÑOLES

El Gobierno de Madrid ha ordenado nuevamente al general Rios que dé otra vez todos los pasos necesarios para conseguir que los prisioneros españoles sean puestos en libertad ofreciendo a los rebeldes que España pondrá en libertad los deportados filipinos que aun se encuentran presos.

Noticias de Londres dan cuenta de que en el Nilo Azul, el 23 de diciembre hubo un encuentro entre las fuerzas anglo-egipcias y los derviches, siendo estos derrotados, y perdiendo 300 muertos y 1,500 prisioneros.

Las bajas de las fuerzas anglo-egipcias fueron 27 muertos y 125 heridos.

(Continúan en la segunda plana)

(Queda prohibida la reproducción de los telegramas que anteceden, con arreglo al artículo 31 de la Ley de Propiedad Intelectual.)

INSISTIMOS

No por capricho, sino por deber, solemos a veces referirnos, con más frecuencia de la que quisieramos, a las injusticias y apasionamientos en que diariamente incurrirán determinados periódicos que aspiran a representar la opinión cubana. Dejéranlos en paz a los elementos cuya defensa nos está encomendada, guardando al pasado y al presente los respetos debidos, y a nuestra vez nos cuidaríamos muy mucho de ejercitar nuestra crítica en esa parte de la prensa; pero desde el momento en que un día y otro se trata de azuzar pasiones que ya no tienen razón de ser, no es posible que callemos sin faltar al primero de los deberes que nos hemos impuesto.

EMULSION CREOSOTADA DE RABELL.

ES LA MEDICINA DE LA ESTACION.

Su sabor es grato y muy rápidos sus efectos. Todos los médicos la recomiendan. Está compuesta de ACEITE DE BACALAO, CREOSOTA VEGETAL e HIPOFOSFITOS DE CAL y de SODA. Sus éxitos dicen en su mejor recomendación.

Cura todas las afecciones del PECHO, GARGANTA y PULMONES, siendo sin rival en los CATARROS, DEBILIDAD, ANEMIA y RAQUITISMO.

Vigoriza, nutre, crea carnes, da salud.

Cuidado con las imitaciones. Fijense en el nombre del autor.

VINO REGENERADOR DEL DR. RABELL.

A base de Nuez de Kola, Coca, Glicerina y Lacto Fosfato de Cal. VIGORIZADOR, EXCELENTE RECONSTITUYENTE, FORTIFICADOR, DIGESTIVO, AGADABLE — ES UN VERDADERO ELIXIR DE SALUD. VÍDASE EL PROSPECTO.

Después de las FIEBRES PALUDICAS es el más eficaz reparador.

El VINO REGENERADOR DE RABELL es también un poderoso reconstituyente para las mujeres.

No emplea en el estado de la menstruación y a las mujeres en tan penoso período de gran fatiga, haciendo de aparecer las fatigas, vómitos, palpitaciones, postración debilidad, etc. que se experimentan en el embarazo y presintiendo elementos de buen desarrollo al ser su formación.

La mujer en el período heroico de la LACTANCIA MATERNA tiene un gran recurso en el VINO REGENERADOR DE RABELL, pues tomado en las comidas, la produce fortaleza, le despierta el apetito y le da una leche blanca y espesa, desmenuzándose los niños con regularidad y salud.

Vídanse en todas las Droguerías y Boticas LA EMULSION CREOSOTADA y el VINO REGENERADOR.

Laboratorio San Miguel, 82. Habana.

No por ceguera de ánimo ni por ardimiento de secta, sino con el único móvil de buscar en la pasión exaltada fáciles triunfos periodísticos, se viene haciendo una campaña realmente revolucionaria y demoleadora contra elementos que ya no tienen influencia ni poder y que por lo tanto no pueden ser obstáculo al desenvolvimiento del país ni a la realización de las ambiciones de los que tan saludablemente los combaten. Díjase que los que así se conducen no persiguen más objeto que mantener la opinión sugestionada y enardecida para que, mirando a lo pasado y entreteniéndose en escarcear al vencedor, no se preocupe de lo futuro ni fije la mirada en el todavía nebuloso porvenir.

Tiempos hubo en que tales procedimientos tuvieron un fin, malo ó bueno, pero un fin al cabo. Antes de terminar en esta Isla la soberanía española publicó el periódico *La Victoria* un artículo firmado por el señor Diego Vicente Tejera, en el cual, entre otras anécdotas y reminiscencias de su juventud, nos contaba dicho escritor los arduos que solían, él y sus compañeros, emplear en sus buenos años para no cejar ni un punto en la campaña revolucionaria. "Un día—dice—al pasar por la Acera del Louvre, vimos que reñían dos negritos limpiabotas: un guardia de orden público se acercó a los combatientes y cogiéndolos de las orejas los separó, poniendo fin a la reyerta. No sucedió nada más, pero nosotros, deseosos de buscar motivo de polémica, nos fuimos a la redacción y escribimos un suelto con el siguiente título, escrito en gruesos caracteres: "Los guardias españoles les arrancan las orejas a los niños cubanos."

Esto, como ya hemos dicho, pudo tener su explicación desde el punto de vista del separatismo, a cuya causa convenía fustigar con vehemencia que se mantuviese vivo el espíritu revolucionario y que creciese el odio que había, en su oportunidad, de hacer estallar la revolución. Mas, conseguido el objeto que los separatistas perseguían, derrocada en Cuba la soberanía española, ¿qué pueden proponer los que, después de arriada la bandera de Castilla, continúan copiando exactamente aquellos viejos procedimientos revolucionarios?

Inicativas creadoras, talentos organizadores, calma para lo presente, dirección para lo porvenir es lo que reclama este pueblo de sus hombres y de su prensa. Los que, desdeñando los difíciles problemas que aun hay que resolver para

llegar al límite de las aspiraciones del país, derrochan sus fuerzas en vanos escarceos y tratan de subvertir y desorientar la opinión halagando bajas pasiones, no habrán de ocupar ciertamente ni una sola línea en la historia de Cuba.

El Registro Civil

Nos permitimos llamar la atención del señor coronel del cuerpo jurídico encargado del despacho de los asuntos de Gracia y Justicia acerca de un asunto de verdadero interés para el país, con la firme esperanza de que encontrarán en su ánimo favorable acogida nuestras indicaciones.

Se trata del Registro Civil, en el cual, por ministerio de la ley, deben necesariamente inscribirse los nacimientos, matrimonios y defunciones y, en general, todos los cambios de estado civil. Pero en algunos casos por incuria (entre las clases menos ilustradas) y en otros por imposibilidad material, no se ha llevado el requisito legal de la inscripción, y son muchísimos aquellos cuyos nombres no figuran en los libros del Registro.

La guerra y la reconcentración han sido un obstáculo insuperable en muchas ocasiones para poder efectuar en el tiempo oportuno la inscripción de nacimientos y defunciones, y de ahí un mal grave, que se traduce, respecto de los primeros, en carencia de personalidad civil acreditada, y respecto de los segundos en la imposibilidad para los herederos de justificar el título de tales.

Varias veces, desde que se estableció en esta Isla el Registro Civil, se concedieron ampliaciones en el plazo señalado para las inscripciones. Ahora más que nunca conviene que vuelva a dictarse una medida general de esa especie, pues nunca estuvo más justificada.

De ese modo podrían todos los

nacidos durante la revolución hasta la fecha, figurar en los libros del Registro Civil, sin lo cual se les irrogarán en lo por venir enormes perjuicios; y los herederos de los que hayan fallecido en el campo ó en las ciudades, sin que su muerte conste en parte alguna, cumpliendo el deber piadoso de hacer constar el fallecimiento, podrán promover sin obstáculos las diligencias testamentarias que estimen convenientes a sus derechos.

El asunto es de tal importancia y de tal necesidad, que esperamos que sea apoyado por nuestros colegas en la prensa y, sobre todo, que sea tomado en consideración y resuelto favorablemente por la sección de Gracia y Justicia del Gobierno general.

No discutimos.

La *Union Española* nos aconseja que precindamos de polémicas enojosas.

Le agradecemos el consejo; pero ya hemos dicho que no discutimos, que no hacemos mas que protestar contra las actitudes ó declaraciones falsas que se nos atribuyen; y esto porque de la calumnia siempre queda algo.

Tan lejos estamos de desear discusiones inútiles que de buen grado aceptaríamos el compromiso de no ocuparnos mas directa ni indirectamente de ciertos periódicos si ellos a su vez se obligasen a hacer lo mismo con nosotros.

Ahora, cuanto a que hay sobre el tapete innumerables cuestiones que no han sido suficientemente debatidas y a las cuales debe dar preferencia la prensa española, bueno sería que *La Union* nos dijese cuales eran ó que el colega las debatiese con su innegable competencia, porque nosotros si no lo hacemos mejor no es por falta de voluntad, sino porque carecemos de las aptitudes y de la experiencia que a otros les sobran.

Restaurant "Santa Catalina"

49 O'REILLY,

between Compostela and Aguacate streets.

The very best meal can be had at this Restaurant for a price much lower than at any other similar place in the city. A large discount will be made on meals by the week or month. Meals served at customers' residences.

C 1613 alt 151-30 15a-31 D

LAS TULLERIAS

N. 6 San Rafael, Cor. Consulado street

Colossal assortment of dry goods for this Season

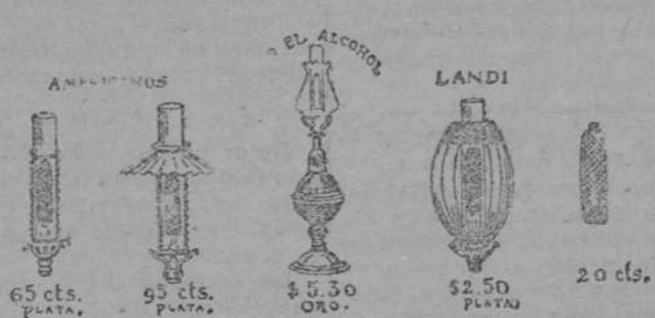
Suits to measure from \$15.90 to \$31.80.

Trowsers from \$3 to 7

Splendid cut & tailoring work

C 1100 alt 6-7D

¡Luz incandescente!



Muralla 35 y 37 Depósito Emilio Narabal Habana. C 1341 alt 433-18

Función para hoy viernes

PROGRAMA

A las ocho: **CARAMELO**

A las nueve: **El Santo de la Isidra**

A las diez: **La Banda de Trompetas**

TEATRO DE ALBISU

GRAN COMPANIA DE ZARZUELA

TANDAS TANDAS

C. 12 15-1 E

Precios por cada tanda.

Grillos	\$ 2 00
Palcos	1 25
Butaca con entrada	0 50
Butaca con idem	0 50
Asiento de tertulia con idem	0 35
Idem de Paraiso con idem	0 30
Entrada general	0 30
Idem a tertulia y paraiso	0 25

Próximamente, Agua, Azucarillos y Aguardiente.

EL DIA DE REYES

El pequeño, desamparado, había oído contar esas historias de la noche Reyes; de los dones que estos personajes bíblicos reparten bendiciones a los niños que la víspera de aquel día ocultan sus zapatos en la ventana o en el balcon.

Es cosa añeja claro que sí, más el pequeño empezaba la carrera de la vida y, por primera vez, le referían el relato maravilloso.

Pero ¡ay! su madre era pobre, muy pobre, y la criatura de dorados cabellos, de labios rojos y sonrisa melancólica, no entendía en achaques de dinero, ni galas, ni ostentación.

Subsistía con su infeliz madre, viuda, y apenas gustaba el placer de miserable comedia.

Otros seres gozaban. El carecía de todo; y, aunque le faltaba el discernimiento, consecuencia de la edad, para comparar y hacer deducciones, suspiraba por algo desconocido que no estaba a su alcance.

Llegó la víspera de los Santos Reyes y, tendido en miserable jergón, presa de radiante fiebre, tuvo un instante de energía cuando repasaban las campañas de los tiempos; y dijo a la triste madre sin consuelo.

—Madre, pon mis zapatos en la ventana, para que los Reyes los lleven de juguetes y dulces.

La madre se estremeció. Las lágrimas rodaron por sus mejillas escarladas, pero reprimiendo súbito su honda amargura, sonrió al enfermito y respondió con profunda convicción:

—Después, ángel mío, los pondré en la ventana y verás cuántos dulces te regalán los Reyes.

Oró luego, suplicó a una vecina que cuidase del niño, y salió a la calle.

¡Qué noche! Noche de enero, sombría y de temperatura glacial, como la misera bohordilla donde agonizaba su hijo adorado.

Pidió limosna, sufrió desdenes, sollozó quejumbrosa y, al cabo, un puñado de céntimos fué la recompensa de su labor paciente.

¡Qué le importaba el frío! ¡Qué le importaba la ventisca brutal!

Compró los zapatos, que el enfermito no tenía, compró modestos juguetes y volvió triunfante a su desmaltado hogar, donde sufría el tesoro de su existencia.

—¡Hijo mío! exclamó orgullosa. Los Reyes han venido. Mira lo que te regalan.

El niño, espirante, abrió los ojos; sonrió con expresión celestial; oprimió entre sus manitas el presente conquistado a costa de cruel suplicio, y murió tranquilo.

Su madre lanzó un grito horrible: —Los Reyes han cumplido la voluntad de mi hijo; pero se lo llevan! (tales fueron sus palabras.)

Y las campanas, entre tanto, daban al viento sus rejocigadas notas, remembranza de la conmemoración cristiana, ó quizá himno de gloria para el alma pura del niño, que subía al cielo.

ESPAÑA

NOTICIAS REGIONALES

SANTANDER

En el mes de noviembre no entraron en Santander con repatriación los más vapores que el Colón y el Notre Dame du Salut. Con los vapores se renovaron las economías de los productores de caridad á que dieron origen otras expediciones de hermanos nuestros, que arrojó á estas costas la guerra desde el otro lado del Atlántico.

El día 8 marcharon los artilleros á San Sebastián, después de haberse llevado los cañones emplazados en las llamantas baterías de la Magdalena.

También marchará dentro de pocos días á Victoria el batallón de cazadores de Estella. Según dicen, se piensa enviar á esta plaza en sustitución del de cazadores de Estella, un batallón de Andalucía.

Buen merecimiento figurar entre los más grandes sucesos del mes finado la reunión celebrada con asistencia de muchos capitalistas y comerciantes de esta plaza, al objeto de constituir una sociedad que lleva á la práctica el feliz pensamiento de establecer en esta provincia una fábrica de azúcar de remolacha. El proyecto fué unánime y entusiásticamente acogido por todos los señores congregados, y está en estudio. De él saldrá seguramente la resolución de implantar pronto en la montaña esa nueva industria que tan fecunda ha de ser en beneficios.

El éxito del empréstito municipal ha superado á los más optimistas cálculos. Con el queé consolidado el crédito de este municipio, asentada la base de grandes obras y listimas para el pueblo y asegurada para el futuro el éxito de otras operaciones financieras que pueda reclamar la necesidad, ó acaso la conveniencia. Fué, finalmente, un gran triunfo moral que merecerse aquí señalado con piedra blanca.

—Háse inaugurado en Gauzo el nuevo centro de enseñanza debido á la munificencia de don Juan de los Rios.

—El punto que más probabilidades ofrece para la instalación de la fábrica es, como ya dijimos, Torrelavega y su zona, utilizando las fábricas de harinas que en extramuros de aquella ciudad y en Torres posee el Sr. González Traviña.

Las proposiciones de instalación de la fábrica han sido hasta la fecha siete, presentadas por cuatro casas francesas, dos belgas y una alemana.

La memoria que está redactando la comisión informará muy útiles acerca de la fuerza de la joven. Podéis indicarme dónde podré encontrarla?—preguntó.—Si os negáis á decirme, creed que la causáis un perjuicio irreparable.

Habló con seriedad y convicción, mirando fijamente á su interlocutor, queriendo adivinar en la expresión de su rostro si sabía ó no las preciosas señas.

De repente una inspiración súbita acudió á la imaginación de la Rawlings lo cual no tiene nada de particular, porque la inspiración lo mismo favorece á los poetas que á los salchicheros.

¡Aquel joven que tan desahogado se mostraba de adquirir informes era el causante de todo el daño, de toda la vergüenza! ¿A qué conducía el ocultarle la verdad? Además de esta había otra razón más importante y si el silencio causaba un daño irreparable!—¡Queréis hablarla?—preguntó.

—¡Queréis encontrarla y no descañaráis hasta que la haya logrado,—dijo Frank y la Rawlings creyó adivinar en la contestación de Frank y en sus modales que había acertado.—Si id á buscar, caballero. Id y cumplid vuestro deber. Si osis que yo me figuro, vuestra conciencia os dictará lo que debéis hacer. ¡Ah! ¡Caballero, aprovechad la ocasión para reparar el daño causado, puesto que aún es tiempo! La vida es tan insegura! ¡ocasionas como esas son de las que se recuerdan por-

ción de estudios de la futura empresa, quedará terminada de un día á otro.

—En el pueblo de Orón, perteneciente al Ayuntamiento de Castro Urdiales, parece que se ha descubierta un crimen que había estado en el misterio hace más de dos años y cuyo descubrimiento se ha hecho de la siguiente manera:

Según parece el comandante del puesto de la Guardia Civil de Castro, D. José Gómez Asejo tuvo una confidencia en la que se le decía que en un monte de Baltezana se hallaba enterrado un cuerpo humano.

El señor Gómez Asejo dió conocimiento de aquel partido Sr. Ruiz de la Peña. Este dispuso que se hiciera un reconocimiento en el sitio que se indicaba en la confidencia.

Al efecto el Juzgado salió en la madrugada del viernes último para el monte de Orón. El juzgado iba acompañado de varios obreros para cavar en el sitio que se les indicase.

El Juzgado hizo algunos reconocimientos en el monte de Baltezana y cuando llegó al sitio denominado "Hoyos de la Fuente del Cuadro", el Juez ordenó á los trabajadores que cavasen en un sumidero que allí hay.

Empezaron los trabajadores á sacar tierra del sumidero. Al poco rato salieron entre la tierra unos huesos, al parecer, de persona humana y no tardó ya mucho tiempo en salir una calavera, que no dejó lugar á dudas de que se trataba de un crimen ya viejo, y que los criminales habían ocultado al cadáver por temor á la ley; pero á poco se fueron extrayendo huesos hasta quedar formado casi por completo el esqueleto.

El Juzgado, después de este descubrimiento, comenzó á practicar las oportunas diligencias, las cuales, según nuestras noticias, han dado excelentes resultados.

Han sido detenidos varios individuos y parece ser que entre los detenidos se hallan los autores del crimen.

Se cree que éste fué cometido durante el verano del año 1896.

No podemos ser más explícitos por hoy á causa de hallarse el asunto sub júdice.

Los propietarios de las minas de Delfino, han tomado el patriótico acuerdo de colocar inmediatamente en aquellas minas á todos los soldados repatriados que trabajaron en ellas antes de marchar al ejército, y si por su estado de salud no contaran con fuerzas para manejar las herramientas propias de los trabajos mineros, se crean puestos en que puedan ganar el jornal sin estorbo de ninguna especie.

Durante el mes de noviembre han entrado en Santander ciento veinticuatro buques de los cuales cuatro eran alemanes, dos belgas, ochenta y dos españoles, seis franceses, uno holandés, dieciséis ingleses y cuatro norteamericanos.

Defunciones.

En el mes de noviembre han fallecido: don Francisco Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

En el mes de noviembre han fallecido: dona Francisca Venero de la Inera, don Juan Aja Darrío, dona Mónica Gómez, viuda de López; don Ventura Arpon de Bionpo; don Juan García Diaz; don Gonzalo Montañán y Chirreón; don Gonzalo López Rogé; dona Francisca Bediñana; don Andrés Cosío y Gómez; dona María Martínez y Mayo; don Ramón Caballos Castañedo; don Dolores Hoyo y Ochoa; don Amalia Díaz González y otras condecoradas personas.

Y en los primeros días de diciembre dejaron de existir: en Molledo, don Amalia Díaz González de García Terán; en Santolía, don Francisco Alonso de Peralta; en Santander, don José María Quijano de la Portilla; don José María Moreno Cortés; don Facundo Gómez y Peral del Camino.

doña Alphonse Marie Roy, don Simón Fernández Regatillo é Iglesias, don Enrique Soto y Lastra, don Bárbara Prieto López y la hija de la Caridad sor Paula Ruiz Villagueras; en Vitoria, don José María Garatuz de Vitoria, viuda de Gutiérrez, y don Acacia don Vicente González de Riancho.

rece morir á la esperanza, los hambrientos se dirigían á un santuario situado á poco trecho de la villa, sobre un peñascuelo estéril. Allí, arrodillados sobre el desnudo granito, con el corazón y los labios rogaban á una Virgen que desde muchos siglos atrás se veneraba en aquel sitio.

Parecían perdidos aquellos ruegos, inútiles aquellas oraciones, estériles tan sentidas plegarias. Pero la fé se albergaba en todas las almas y no había quien dudara de que la santa Virgen obraría un milagro para redimir á sus devotos.

Una tarde, en que el pueblo en masa estaba rezando junto á la espilla, un temblor formidable sacudió la tierra; oscilaron sobre sus cimientos los grandes peñascos y en tanto que el pueblo se estremecía de pavor sonó una sorda y potente detonación que conmovió el suelo, una Peña rodó montaña abajo arrancada de su arbolado y un torrente de agua fresca, cristalina, saltó hacia el llano, apagando la sed de los campesinos, dando vida á los árboles, reavivando las mieses, esparciendo por doquier su clara linfa, su corriente fresca y bienhechora.

Un clamor de gracias ensordeció los aires y aquellos que fueron testigos del fenómeno seismico se prosternaron con mayor fervor que nunca alabando la omnipotente y sobrenatural intervención. Después, serenos ya y tranquilos, regresaron todos á sus hogares y al cabo de pocos días la abundancia había vuelto á reinar en toda la comarca de Spitzgratz. Y los piadosos habitantes de la villa creyeron más patente todavía la intercesión divina al ver que el caudaloso torrente que fecundaba con sus aguas los campos de los que acudieron al santuario, bruscamente se desecaba al llegar á cierto limite como si una fuerza sobrenatural mandara que el suelo la sorbiera, sin dejar rastro alguno de su existencia. Las aguas que habian brotado de la tierra aquella que la intercesión divina permitía.

Desde entonces, día y de noche, ya arrojé el frío ya arrojé el calor en aquel rincón de Moldavia arden siempre en el santuario dos lámparas de plata compradas con el precio del primer grano que brotó de la tierra gracias al torrente que hoy como hace tres siglos y medio, continúa brotando del peñascuelo y fertiliza con su caudal campos y prados, bosques y florestas. Ahora como entonces también, al llegar las aguas al término indicado, quedan sobrias por la tierra.

La explicación que dan los geólogos á ese que parece fenómeno no puede ser más sencilla. Las tierras del término que linda con el de Spitzgratz son muy permeables y tienen por asiento y base un gran banco de arena que á su vez es sustentado por caliza muy permeable. Claro está que las aguas desaparecen instantáneamente al ponerse en contacto con terreno tan poco favorable para su curso.

Pero explicación tan sencilla y clara no hay que mentarla siquiera entre los labradores, salvados del hambre y de la muerte por aquel raudal que, como el de la Peña herida por la vara de Moisés, brotó en el momento preciso como obedeciendo á un mandato soberano, como muestra de una voluntad incontestable. La fé puede más que la ciencia y hace milagros que el trabajo es impotente para realizar.

Ella es la que, cada cinco años, hace juntar en piadosa romería á los habitantes de Moldavia para repetir la acción de gracias que hace tres siglos brotó espontánea y conmovedora de miles y miles de pechos oprimidos, formidables por bocas que amenazaban cerrar para siempre el pávido espectro de la muerte.

Esas ceremonias, expresión de una fé sincera y de una sencillez de alma que deben envidiar cuantos luchan de continuo con el fantasma de la duda que envenena las ideas, se conservan y practican en Austria con mayor fuerza que en otras naciones católicas y tienen mayor arraigo que en otras partes. El espíritu de los tiempos nuevos no tienen poder bastante para desarraigar creencias sagradas que mantienen limpias y frescas las conciencias donde tienen albergue.

Todos los periódicos envían correcciones á esa romería y largas columnas de apretada prosa recuerdan á los lectores austriacos y húngaros la tradición origen de tal ceremonia y las costumbres de los labradores moldavos que aun se conservan como se practicaban hace más de seis siglos.

Resultado de esta especie de reclamo que hace la prensa, que cada vez acude más gente á la romería de Spitzgratz, para cuyos habitantes es una verdadera fuente de riqueza es abundancia de forasteros que llena todas las fondas y casas particulares de la población, dando á ésta animado aspecto, como si renaciara para ella los tiempos prósperos en que todas las es-

tas estaban habitadas y no había quien conociera la necesidad en la comarca.

Viena, 1893.

FERRUG.

De hoy á mañana entrará en este puerto el vapor "Senior" con 500 buques maestros de tiro, de buena alzada y gordos.

Los que deseen adquirirlos pueden dirigirse á los que suscriben en Oficios núm. 64.

Alonso, Garin y Cp.

54 4-3

PARAGÜERIA FRANCESA

AVISO.—Desde hoy nos hacemos cargo de todas clases de composiciones de ABANICOS, valiéndonos de la cooperación de un competente maestro del giro.

Se compran abanicos de nácar.

Ldo. M. A. Labastida.

Catódicas del Instituto. Pr. f. no. 13 y 2º en Calles de República Duroch. Genios 13.

SE ALQUILA

Iglesia de la V. O. T. de San Francisco de Asís.

Ferrocarril Urbano

A los Seas. Accionistas de esta Empresa

Con el objeto de informarles de particulares de mucho interés para los señores accionistas, suplico á los mismos y á los representantes de los ausentes, asistan á una reunión particular, que se verificará á la una de la tarde del viernes 6 del corriente mes, en la casa calle de los Oficios, número 64.

Habana y enero 4 de 1899.

Joaquín Martínez de Pinillos.

C. 63 2 d 5 2 a 5

AVISO

MUEBLES REGALADOS

TRABAJADORES

CONTRA HARGO-BELLYER

Precio UN PESO plata.

UN SECRETO DE FAMILIA

FOR HUGH CONWAY

OBRAS POSTUMAS.

Como acababa el día—del mes de enero, lluvioso y triste—soltó la pluma y me senté junto a la chimenea.

En aquella caldada habitación, en la que el humo de mis cigarrillos aumentaba la oscuridad crepuscular, me abandoné a la dulce fatiga que se siente cuando ha trabajado uno mucho y está relativamente satisfecho de su trabajo.

Un campanillazo interrumpió mi delicioso bienestar.

—Señorito—dijo la criada con ese tono desdichado que involuntariamente emplean los domésticos para anunciar a los visitantes de humilde apariencia—ahí está una señora vestida de luto y acompañada de un niño: Desea hablar con usted.

Orden para que la dejaran pasar, y un minuto después vi avanzar en la penumbra a los dos seres; formaban un grupo que me causó penosa impresión.

Ella debía de ser joven: el pequeño —hijo suyo seguramente—que marchaba muy pegadito a su falda, apenas tendría diez años; los dos, la madre y el niño, estaban muy demacrados, abatidos por el sufrimiento y la miseria.

Aproximándose a mí lenta, muy lentamente, pensando con la silenciosa timidez de los desgraciados, casi resbalando los pies sobre la alfombra. Y cuando se detuvieron, alzando los ojos pálidos, entristecidos, casi rogando, parecían que el amplio manto de la vida los envolvía en una aureola de tinieblas, y me estremecí como si se me hubiera presentado dos espectros.

—¿A quién tengo el gusto?...—dijo saludando y señalando con la mano una butaca próxima a la que yo iba a ocupar.

La pobre mujer, sentándose y atrayendo al niño, que se apoyó en sus rodillas, contestóme en voz baja y de timbre dulcísimo:

—Soy la viuda de Agrícola Mallet... Me han dicho que usted le conocía, aunque poco, hace algún tiempo, antes de la guerra, y venía a saber si usted no tiene inconveniente en adquirir... mejor dicho, a suplirle que adquiera un ejemplar de sus Obras Postumas.

—¿Agrícola Mallet? Al oír este nombre cruzó por mi mente un torbellino de recuerdos. Al hombre que así se llamaba volví a verle tal y como se presentó ante mí vista, por primera vez, en el Café de Lisboa, junto a la mesa de los políticos, en aquellos días en que el famoso Miguel Polanco—hoy diputado, jefe de grupo y futuro presidente de un ministerio radical—protestaba todas las tardes, a la hora del ajeo, la caída de Bonaparte y el inevitable estallido de la revolución.

—¿Agrícola Mallet?... ¿Voto v? Aquel joven moreno, con cabeza de romántico, el más violento, el más exaltado discípulo de Polanco; aquel entusiasta que a cada moción incendiaria del tribuno caudila con ademán heroico en larga melena y hacía bailar las copas y las fichas del dominó al choque de un pesado puño contra la tabla de mármol.

Desde el 4 de septiembre había cogido la gorra y el remington de francotirador y se había batido como un desesperado.

Después, al finalizar el sitio, sintiéndose poseído, como tantos otros, de la fiebre obsesional que se convirtió en locura el 18 de marzo.

Llevaba el kapis y el rojo cinturón de comandante confederado y tenía 23 años, cuando cayó acerbillado por las balas en la barricada de Chateau d'Eau.

—¿Agrícola Mallet? Sí, le había conocido, aunque poco, y le había estimado por sus nobles cualidades, por el valor con que afrontaba las situaciones difíciles de una misera vida de poeta, valor que demostró casándose por amor a los 20 años.

Recordé que en cierta ocasión tuve que vender los libros de sus autores clásicos favoritos para atender a sus obligaciones de esposo y padre de familia. Recordé también que una tarde me había leído dos o tres poemas que eran otras tantas tiradas de versos floridos y sonoros, en los que vibraba una nota tierna y sincera, siempre la misma; de versos que me hicieron pensar en que aquel feroz bebedor de sangre humana, era en el fondo un bebedor de leche azucarada.

Evocaba mi imaginación estos recuerdos a la vez que los labios contestaban afirmativamente a la petición de mi visitante.

La oscuridad era ya casi completa en mi despacho y la criada trajo una lámpara.

Entonces pude contemplar a mi sabor a la vida del comandante de los comunistas.

—¿Qué aspecto tan trágico! Sentíase frío al mirar su falda y su chal de color de súa de moscos; el fúnebre sombrero de crepón, por debajo del cual asomaban algunos mechones de largos cabellos rubios, aumentaba la palidez de su rostro, en el que se veían las idebles señales del sufrimiento moral y material. Sus grandes ojos, de un azul vidriado, eran aún hermosos y expresivos a pesar del semicirculo negro de la ojera y de la huella que habían dejado las lágrimas.

Vieja a los treinta años, la señora Mallet luchaba valerosamente con el infortunio, no tanto por ella como por su hijo. Con una mano sostenía sobre sus rodillas un voluminoso paquete de libros envueltos en un periódico y con la otra acariciaba al pequeño, un pobre niño clorótico que parecía haberse criado en la lobreguez de una prisión.

Uno de los detalles más dolorosos lo constituían los guantes de la viuda, horribles guantes de castor negro, blanquecinos por las costuras y recosidos por las puntas de los dedos.

Embargado por viva compasión, dije a la señora Mallet que no había olvidado a su marido y que podía disponer de mí en todo cuanto pudiera serle útil.

Ella sacó entonces del paquete un tomo con cubierta de papel rojo y me lo alargó, exclamando:

—Ya que es usted tan bondadoso que me concede en ayuda, tome usted el ejemplar.

Lancé una mirada sobre el título del volumen que tenía en mi diestra y leí: "Agrícola Mallet.—Obras Postumas, con un prólogo de Miguel Polanco, diputado."

—¡Ah!—exclamé—un prólogo de Polanco!

En el grupo revolucionario del Café de Lisboa—grupo al cual me vi mezclado por azar, sin perder mi carácter de escritor inofensivo—había una figura que me desagradaba: la de Polanco. Aquel hombre de redonda cabeza y ásperezos bigotes me era antipático en extremo. Su calma, su frialdad en la que se transparentaba un odio grande y contenido, contrastaban con el entusiasmo, con la exaltación de todos los demás jóvenes. Era por entonces un excelente abogado que por alardear de sus opiniones socialistas ante el título de doctor en leyes, fué suspendido por los escandalizados profesores.

Tuvo un duelo a pistola y mató a su adversario. Por su elocuencia biliosa, por su lógica áspera en la que la ironía desempeñaba principal papel, comenzó por distinguirse y acabó por imponerse en la mesa de los políticos; en tanto que sus amigos y admiradores hablaban impetuosamente de combates y de triunfos, él, meditando en la vejeza, trazaba su plan que consistía en apoderarse de tales o cuales personas y enviar unas a la eternidad, otras a la prisión, otras al destierro.

Era uno de esos revolucionarios que en el momento en que la sedición estalla, se poseionan de la Prefectura de policía y extienden y firman las órdenes de arresto. En las sociedades secretas es muy fácil adquirir costumbres depravadas; una de ellas la del espionaje; en cada conspirador hay un agente de policía. Como Agrícola Mallet, como tantos otros que afrontaron la muerte, la prisión o el destierro, Polanco se echó en brazos de la Comuna; pero más afortunado, ó más hábil pudo desprenderse de ellos y en tiempo oportuno. Sus manos quedaron limpias de sangre... como las de Poncio Pilatos. En fin, le nombraron diputado, y volando con la extrema izquierda, pronto desempeñó en la Cámara un importante papel. Esperábase que en la próxima crisis ministerial sería bastante listo para agarrar la sartén por el mango.

—Si señor—me dijo la viuda del comunista.—El señor Polanco ha escrito el prólogo de las poetas de mi pobre marido... ¡Ah! Es lo único que ha podido hacer por nosotros. Ya sabe usted que no está en buenas relaciones con ninguno de los del Gobierno.

Mientras la infeliz mujer se expresaba así, puse en su mano el importe del libro que acababa de entregarme. Levantóse ella rápidamente; tenía que continuar la triste peregrinación. Me levanté también y fui hasta la puerta dirigiendo a la madre y al niño algunas palabras de simpatía. Cuando me quedé solo hojé el libro.

Seguramente que habrían sufrido y sufrirían un desconcierto los correligionarios y amigos que adquirieran el volumen fijándose nada más que en la cubierta de color de sangre de toro y en el nombre del autor. Aquel que en la vida real había conducido a la lucha armada a los ferozes partidarios de la Comuna, fué espiritualmente un ser inofensivo incapaz de matar una mosca. Excepción hecha de las estrofas declamatorias de una composición que era, por cierto, la única mala del tomo, todos los versos de éste eran dulces, delicados, lindos y frescos como flores de primavera, y estaban inspirados en los encantos de la mujer amada, en las ternuras de la luna de miel, en el cariño paternal.

El poeta cantaba sus amores con una sencillez y una sinceridad dignas de aplauso. Podía seguirse paso a paso su vida íntima, desde que vio por primera vez a su adorada en una reunión de la clase media, hasta que le dió el primer beso; desde que le dió el primer beso, hasta que se unieron ambos con lazo indisoluble y fueron a habitar en un quinto piso muy mono en las alturas de Montmartre; un quinto piso donde la felicidad batía sus alas haciendo tolerables las privaciones.

LEYENDO aquellas agradables confidencias, fácil era adivinar que Agrícola Mallet, "el irreconciliable," como se le llamaba en el café de Lisboa, había olvidado muy frecuentemente sus ideas políticas para entregarse a la dicha de amar y ser amado en la tranquila atmósfera del hogar doméstico.

Me atrevería a jurar que la tarde de la elección de Rochefort fué muy venturoso, pero no tanto como el día en que invitó una gran parte de sus pequeños ahorros en regalo a la Cecilia el armario de luna, ambicionado ideal de muchas mujeres.

Y en los comienzos de la primavera, cuando el matrimonio regresaba de sus paseos matinales por el bosque de Velizy, donde cogían gran cantidad de violetas, y la esposa, al llegar a casa rendida por la fatiga dejábase caer en el sillón, estoy seguro de que el revolucionario no se disgustaba al verla cubrir con su modesto sombrero de paja—para evitarse la molestia de ir hasta la alcoba—el busto de yeso de la República, que estaba al alcance de su mano, sobre la chimenea.

Y aquel hermoso idilio había terminado en sangriento melodrama! Y aquel hombre joven amante esposo, cariñoso padre, a quien las comadres del barrio miraban con tanta simpatía cuando al lado de su mujer—casi una niña—marchaba por la calle empujando el cochecito en que iba el bebé, había muerto al frente de un grupo de borrachos e incendiarios.

¡Verdad que esto parecía increíble! ¡Oh! La estupidez infame de la rabia política.

Con los ojos nublados por las lágrimas y el corazón oprimido, corrí violentamente el volumen. Y volví a leer entonces sobre la roja cubierta el nombre de Polanco. ¿Qué había dicho este fanático calculador al prólogo de las dulces canciones del pájaro patético!

Nada. Una ojeada rápida a las páginas del prólogo me bastó para apreciar con exactitud todo su contenido. Ni un solo grito salido del corazón, ni un solo período donde la emoción se transportara... No había más que frases rimbombantes en las que vibraba algo así como el eco lejano de los ruidos de la guerra civil. Y es que las nuevas elecciones estaban próximas y el precio del diputado radical, reproducido en parte ó por completo por las periódicos populares, podía ser un buen realismo. De la piel de un muerto el candidato se había hecho un ta-

bor y entre redoble y redoble daba a conocer su programa.

Era ya la hora de comer, y como en aquella época ejercía yo de crítico teatral en un periódico, me arreglé y comí apresuradamente marchándome a Comedia Francesa, donde se representaba no sé qué obra.

El primer personaje con que tropezó mi vista cuando entré en el foyer del público fué Miguel Polanco. Estaba de pie, junto a la estatua de Voltaire, y en el centro de un grupo de oyentes que, por su vulgar aspecto y sus trajes de corte provincial, me parecieran diputados rurales. Correccionado, satisfecho, hablaba en tono doctoral...

El antiguo secretario del Café de Lisboa habíase transfigurado en un burgués casi elegante, magestoso, con toda la apariencia que debe tener el que aspira a ser ministro en breve plazo.

El timbre eléctrico que anunciaba el comienzo de la función me impidió seguir el hilo de mis reflexiones.

Pero apenas instalado en mi butaca de orquesta, tuve ocasión de continuarme. Un ligero rumor procedente de un palco vecino, me hizo volver la cabeza. Allí, en el fondo de la platea, detrás de una mujer cuya hermosa mirada llamó la atención veinte años antes, vi al austero Polanco, el cual aceptaba sonriendo un caramelo que le ofrecía la célebre dama, que en sus buenos tiempos tuvo por dueño de sus encantos a un príncipe real.

Alzaron el telón. Pero no me fué posible seguir con interés los amores de la primera actriz con el primer galán. Mi pensamiento se trasladó al Café de Lisboa, a la mesa de los políticos. En vez de contemplar lo que pasaba en el escenario, contemplaba al pobre Agrícola; le veía aspirar la ponzoñosa elocuencia del tribuno; veía después el siniestro rincón del cementerio en donde enterraron los cadáveres de los comunistas que cayeron en la última lucha, y a donde la señora Mallet iba de vez en cuando a depositar una humilde corona. Y evocaba mi espíritu, sobre todo, la triste figura de la viuda que con su niño escudado, cogido de la mano y paquetes de libros, marchaba por las calles de París destruyendo sus viejos y recogiendo cráneos en el roco continuo con los cordones de las campanillas. Y me parecía oír cuando, hablando del prólogo de Polanco, dijo con voz de fantasma y candidez admirable:

—... "Es lo único que ha podido hacer por nosotros..."

En efecto: el ciudadano Polanco, al escribir el prólogo, debió de creer que era sobradamente generoso para la vida y el sufrimiento de sus antiguos amigos... ¡Pues!

FRANCISCO COPPEE.

Cronica de Policia

ROBO

Al Juzgado de instrucción del Pilar se dió cuenta con la denuncia presentada por don José Cartagena y Collado, vecino de Salud 143 referente a que de su habitación le habían sustraído varias piezas de ropas y prendas de poco valor, suponiendo que el autor lo fuera un individuo blanco que ayer cambió por Santo Domingo.

UNA CHAMBERA

Dos guardias municipales detuvieron a don Antonio del Rosario Rivero y don Manuel Blanco Rodríguez, que promovieron un escándalo en la calle de Egido, por reclamación que no hace a la otra de una cámara. Ambos fueron remitidos al Juzgado municipal de Bolán.

ASALTO Y ROBO

A las dos y media de la tarde de ayer se presentó en la Jefatura de Policía don José A. tonio Carmona y Martínez, manifestando que en la calle de las Cortes entre las de Rastro y Balascain fué asaltado por tres hombres blancos, puñal en mano, el comandante de las fuerzas cubanas señor Tasio Fernández Castellanos, residente en el número 287 de la primera calle.

Los ladrones despojaron al señor Fernández Castellanos de una bolsa de plata con nueve centenas en los billetes y varias monedas, una lección de oro, un reloj y un reloj Roskoff.

Uno de los ladrones al emprender la fuga penetró en una casa de la calle de Vives, por donde desapareció.

DETENIDOS

Anoche el sargento A. C. Baker del 10º de infantería del ejército de ocupación, presentó en el vivac a don Antonio Alvarez González, a quien detuvo por sospechas. Este individuo saltó ayer mismo de la cárcel.

El propio sargento detuvo a otro individuo blanco, vecino de Gloria número 129, al que ocupó un revolver.

LESIONADO

Don Andrés Gallardo Pando fué ayer atropellado casualmente por una piara de ganado que estaba desembarcando del vapor Trocador, causando varias lesiones leves.

ASALTO Y ROBO

En la Jefatura de Policía se presentó ayer noche D. Francisco Obregón Febriani, de 40 años y vecino de Picoa número 38, acompañado de su hijo D. Francisco Obregón por que al transitar este último por la calle de Luz entre las de Inquisidor y San Ignacio, como a las nueve y media de la noche, fué asaltado por dos hombres al parecer blancos quienes le despojaron de un reloj de oro, una sortija y bolsa de plata con dinero.

REVERTA ENTRE MUJERES

A las cinco de la tarde el capitán Cranslet del ejército de ocupación remitió al Vivac a D. Manuel Marillo y doña María García Rodríguez, por auxilio que pidió el primero, porque la segunda, sin motivo justificado agredió en Inquisidor número 11 a doña María Martínez, causándole con un cuchillo, en una mano, lesiones de pronóstico leve.

UN CADAVER

En la calle de Empedrado esquina a Mercedes el soldado del 8º de infantería John H. Thompson, recogió el cadáver de un individuo blanco, el cual remitió al Necrocomio.

GACETILLA

EN LA BAÑIA.—Para hoy, a las dos de la tarde, está invitado el mundo habanero a una fiesta que ha organizado a bordo del barco americano Tezaze el comodoro Crowwell.

A esa hora dará comienzo en la bañia una animadísima regata.

El United States Club ha ofrecido una copa de plata al vencedor.

Prepárase una tarde deliciosa en la bañia.

LA LÓPEZ EN "CAREMELO."—Un éxito franco, completo, en toda la línea ha sido anoche la presentación de Lola López en Caremelo.

Éxito tanto más halagüeño cuanto que la graciosa triple sevillana tenía que luchar con el recuerdo de otra triple, su paisana la Concha Martínez, a quien se ha juzgado siempre como insuperable en papeles como el Antonio de la divertida zarzuela.

No habrá cantado la López aque- llo de

Rosarillo, flor temprana con la frescura y sentimiento de voz que Concha, porque ya eso es cuestión de facultades y no de arte, gracia y gusto; pero en todas las escenas se ha conducido la joven triple dentro de los límites de una simpática discreción, luciendo su bonito garbo y ganándose el aplauso del público sin exagerar el papel, sencilla y jactanciosa, con un puro en la boca y la montera puesta con donaire.

La enhorabuena a la joven y bonita triple.

Su triunfo de anoche ha sido decisivo.

INDIANA Y HABANA.—Inauguran la temporada de base ball en los terrenos de Amendarea las novenas del Indiana y Habana.

La primera está formada por players americanos de primer orden.

Los del Habana son los mismos jugadores que contendieron por el último Championship. Entre otros: Arcadio, Rafael Hernández, Martín Arístegui y Sirique, con Bebé de pitcher y Moisés Quintero de catcher.

El match—que dará comienzo a las dos—estará regido por las reglas americanas.

Mañana: foot ball entre el Virginia y el Yowca.

Es la primera vez que se juega en la Habana.

TEATRO DE IRIOJA.—Anúnciase la reapertura del ventilado y cómodo teatro de Irijoa con una nutrida y espléndida compañía dramática americana que cuenta con magnífico repertorio de obras de gran aparato.

Viene en la compañía la célebre Miss Hattie Bernard Chasse. Una estrella del arte americano.

Entre otras obras de gran novedad estrenarán en la Habana El Combate de Santiago de Cuba y La Explosión del Maine.

En la semana próxima—seguramente el jueves—debutará la notable troupe americana.

EL MEJOR AGUINALDO.—Para los niños que aguinaldos mejor hoy que llevarlos a Pabillonos!

El popular empresario ha combinado un programa lleno de atractivos, con todas las novedades del repertorio: los famosos barristas Patterson, el sorprendente volteador Watson, los divertidos ministros cubanos y los graciosísimos payasos.

A las dos, en punto, dará principio la mañana.

OTRO LLENO Y OTRA OVACIÓN.—Efectivamente: otro lleno anoche en el teatro "Cuba" y otra ovación como la de la vispera para El Alcalde de la Guira.

Es la novedad del día. La obra del veterano Robredo está destinada en la Habana a la misma popularidad que obtuvo en Tampa y Cayo Hueso.

Hoy se repite en la tanda de las ocho y media, acompañada de El Hijo del Camaguey.

Cantarán Ramitos y reaparecerán los célebres ministros.

TEATRO LARA.—Vuelven hoy los Cuadros Vivos a la escena de Lara.

Se representarán en la primera tanda, seguidos de Los Boxeadores y Con pimiento y sin pimiento.

En Cuadros Vivos se estrenará un bonito cuadro y se bailará el zapateo.

LA NOTA FINAL.—¿Es de usted ese perro? —Es de un amigo. Por cierto que es más listo que su amo. —No me extraña; hay animales así. —Yo tengo uno lo mismo.

ESPECTACULOS

ALEISU.—A las 8: Caremelo.—A las 9: El Santo de la Isidra.—A las 10: La Banda de Trompetas.

LARA.—A las 8: Cuadros vivos.—A las 9: Los Boxeadores.—A las 10: Con Pimiento y sin Pimiento.—Baila al final de cada acto.

TEATRO CUBA.—El Alcalde de la Guira y El hijo del Camaguey.

REGISTRO CIVIL

Enero 4.

NACIMIENTOS

CATEDRAL. 1 hembra, blanca, legítima

GUADALUPE. 1 hembra, blanca, legítima.

MATRIMONIOS

CATEDRAL. Don David Hitehuann, Jamaica, Mercaderes, 16, con doña Isabel María Norzagaray y Morena, Santiago de Cuba, Mercaderes, 16, blancos, Sagrario de la Catedral.

JESÚS MARÍA. Don José Sánchez Pérez, con doña Carmen Villalonga Santos, blancos, Canonico.

DEFUNCIONES

CATEDRAL. Don Francisco Rodríguez y Santos, 28 meses, Habana, blanco, Odiceros, 78. Palmonia.

GUADALUPE. Escudístico Granados, 49 años, Habana, mestizo, Lagunas y Perseverancia. Herida por arma de fuego.

Don León de Arazo y Pérez, 56 años, Habana, blanco, Ancha del Norte, 185. Tuberculosis.

Doña María Isolina Revolta Sadano, 7 años, Habana, blanca, Industria, 27. F. de Borrás.

John Word, 14 años, Irlanda, Prado y Dragones, blanco. Herida arma de fuego.

JESÚS MARÍA. Fernando Salas, 58 años, Africa, negro, Florida, 63. Enteritis crónica.

Doña Ana Mercedes Quiñones Tarfa, 26 años, Habana, blanca, Campanario, 145. L. orgánica del corazón.

Don Lucas Piñero, 35 años, Orens, blanco, Balascain, número 648. Caquexia palúdica

Don Ildefonso Gutiérrez, 75 años, blanco, Habana, San Nicolás, número 222. Gangrena seül.

Doña Carmen Rivera, 53 años, Habana, blanca, A. Reola, 49. Disenteria

PILAR. Hortensia Havia, 2 meses, Habana, negro, San Ignacio, 40. Grippa.

Eldado Capellito, 10 años, Habana, negro, Salud, 203. Tisis pulmonar.

Chen Sai, 76 años, Cantón, Zanja, 98. Enteritis.

Lan Jai, 52 años, Cantón, Zanja, 98. Ho-patitís.

Arcadio Aguilu, 30 años, Cantón, Zanja, 98. Tuberculosis.

Jacobo Yalón, 60 años, Cantón, Zanja, 98. Tuberculosis.

Lee Con, 40 años, Cantón, Zanja, 98. Beri beri.

Juan Hernández, 17 años, Habana, mestizo, San Miguel, 202. Fiebre perniciosa.

Don Francisco Gelabert, 65 años, Habana, blanco, Ancha del Norte, 121. A. esclerosis.

CERRO.

Rafael Molina, 6 años, Habana, negro, Arzobispo, 2. Paludismo.

Francisco Madan, 37 años, Habana, negro, Infanta, 41. Fiebre infecciosa.

Doña Celia Díaz Cosío, 26 meses, blanca, Habana, J. del Monte, número 490. Meningitis.

Doña Demetria López Millán, 43 años, Marianao, blanca, J. del Monte, 470. Caquexia palúdica.

Doña Dionisia García Beranger, 73 años, Puerto Principe, blanca, Asilo Desamparados. Enteritis.

Doña M. Guadalupe Paiz, 72 años, Orotava, blanca, La Rosa, 2. Fiebre perniciosa.

Doña Ceferina Pérez, 20 años, Habana, blanca, Santa Teresa. Caquexia palúdica.

ARROYO NARANJO

Día 1.

Doña María Castellanos y Tirado, Arroyo Naranjo, blanca, 2 años, Calzada n. 6. Fiebre perniciosa.

Doña Teófila Toledo y Mirares, Managua, 4 años, blanca, estancia La Gülfena. Enteritis crónica.

Día 2. Don José Toledo y Mirares, 1 año, Calvario, blanco, estancia La Gülfena. Paludismo pernicioso.

Doña Francisca Chávez y Cepeda, Wajay, 47 años, blanca, línea Cacahual. Hidrotemia.

RESUMEN.

Nacimientos..... 2

Matrimonios..... 2

Defunciones..... 31

Enero 5.

DEFUNCIONES

CATEDRAL.

Don Enrique Ortega, 18 meses, Habana, blanco, Blanca, Escorialitís.

Don Francisco Fernández 5 meses, S. de Cuba, San Isidro, 35. Meningitis.

Don Pablo Rodríguez Carlát, 1 año, Habana, blanco, Cuarteles, 14. Atrepsia.

Don Manuel García, 38 años, Coruña, blanco, Sta. Clara, 3. Fiebre infecciosa.

BELEN. No hubo.

GUADALUPE

Don Antonio García Elmira, 60 años, Alhacete, blanco, San Lázaro, 16. Tuberculosis.

Don Juan Pina Manly, 60 años, Santiago de las Vegas, blanco, Consulado, s/n. 75. Neftitís.

Don José Lorenzo Suárez, 25 años. Oviedo, blanco, Lealtad, número 101. Herida del pecho.

Justa Velasco, 95 años, Cabañas, mestiza, Industria, 9. Estrechez mitral.

Don Manuel Cano y García, 56 años, Regla, blanca, San Lázaro, número 22. Enteritis.

JESÚS MARÍA.

Doña Rosa María del Consuelo González, 7 meses, Habana, blanca, Misión, 64. Pulmonía.

Don